

“Los chichimeca de los valles de Puebla y Tlaxcala durante el Posclásico”

p. 53-66

Luis Reyes García

In tlahtolli, in amoxtli. *La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nauas.*

Guillermo Goñi y Guilhem Olivier (selección de textos y edición), Guillermo Goñi (presentación), Alfredo Martínez González (prólogo)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas

2018

282 p.

Figuras

(Cultura Náhuatl, Monografías 36)

ISBN 978-607-30-1252-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de junio de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in\\_tlahtolli.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in_tlahtolli.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## LOS CHICHIMECA DE LOS VALLES DE PUEBLA Y TLAXCALA DURANTE EL POSCLÁSICO

### *Fuentes*

Existen muchos documentos de los siglos XVI y XVII que aportan datos sobre los grupos llamados *chichimeca* que se extendieron en una región muy amplia de Mesoamérica y consolidaron su poder político y económico del siglo XII al XVI, es decir, después de la caída de Tula, en el estado de Hidalgo.

En primer lugar tenemos el *Códice Xólotl*,<sup>1</sup> formado por diez láminas pictográficas con glosas en nauatl. Probablemente fue pintado o copiado a mediados del siglo XVI, al igual que el *Mapa Quinatzin*<sup>2</sup> y el *Mapa Tlotzin*.<sup>3</sup> Estos documentos fueron utilizados, a principios del siglo XVII, por don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, para escribir las *Relaciones e Historia de la Nación Chichimeca*.<sup>4</sup> Estas cuatro obras tratan sobre todo de los chichimeca del valle de México, desde el punto de vista tezcocano.

Otras fuentes importantes son las *Ocho relaciones históricas*<sup>5</sup> escritas en nauatl por don Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauh-

<sup>1</sup> *Códice Xólotl*, edición y estudio introductorio de Charles E. Dibble, prefacio de Miguel León-Portilla, 2a. ed., 2 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 1980.

<sup>2</sup> *Códice Mapa Quinatzin, justicia y derechos humanos en el México antiguo*, edición y textos complementarios de Luz María Mohar Betancourt, México, Comisión Nacional de los Derechos Humanos/Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social/Miguel Ángel Porrúa, 2004.

<sup>3</sup> Ambos en la Biblioteca Nacional de Francia.

<sup>4</sup> Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, 4a. ed., 2 t., edición, estudio introductorio y apéndice documental de Edmundo O'Gorman, prólogo a la edición facsimilar de Miguel León-Portilla, Toluca, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto Mexiquense de Cultura, 1997.

<sup>5</sup> Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuantzin, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, 2 v., paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.

tlehuanitzin que, entre otros temas, trata del asentamiento de los chichimeca en la región de Chalco y Amaquemecan. A su vez los *Anales de Cuauhtitlan*,<sup>6</sup> que más bien son un conjunto de anales anónimos, relatan el establecimiento de los chichimeca en el norte del valle central.

Sobre los chichimeca del valle de México es necesario mencionar también la obra que dirigió fray Bernardino de Sahagún, la *Historia General de las cosas de la Nueva España*,<sup>7</sup> que contiene un capítulo etnográfico en el que se describen las costumbres de varios pueblos indígenas de la época precolonial y del siglo XVI.

Para los chichimeca de los valles de Puebla y Tlaxcala contamos con varias fuentes históricas como los *Mapas de Cuauhtinchan*,<sup>8</sup> la *Historia tolteca-chichimeca*<sup>9</sup> y las obras de Muñoz Camargo: la *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*<sup>10</sup> y la *Historia de Tlaxcala*.<sup>11</sup>

Por último cabe mencionar las diversas *Relaciones geográficas*<sup>12</sup> del siglo XVI que contienen información sobre los fundadores chichimecas de muchos pueblos, tanto de los valles centrales, como de la Sierra Norte de Puebla e incluso de Huatulco, Oaxaca.

<sup>6</sup> *Anales de Cuauhtitlan*, paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, 2011.

<sup>7</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, 4 v., edición de Ángel M. Garibay K., México, Porrúa, 1981.

<sup>8</sup> Keiko Yoneda, *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*, México, Archivo General de la Nación, 1981.

<sup>9</sup> *Historia tolteca-chichimeca*, edición y traducción de Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Educación Pública, 1976.

<sup>10</sup> Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de las Indias y del Mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas* [edición facsimilar del Manuscrito de Glasgow], estudio preliminar de René Acuna, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1981.

<sup>11</sup> Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, edición de Luis Reyes García, colaboración de Javier Lira Toledo, Tlaxcala, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social/Gobierno del Estado de Tlaxcala/Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1998. [Faltaría mencionar la otra obra de Muñoz Camargo, *Suma y epílogo de toda la descripción de Tlaxcala*, edición de Andrea Martínez Baracs y Carlos Sempat Assadourian, Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala/Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, 1994; pero en 1991 no había sido publicada].

<sup>12</sup> *Relaciones geográficas del siglo XVI*, 10 v., edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1982-1988.

### *Significado del término chichimeca*

La palabra chichimeca es un término al que se le han dado diversas interpretaciones. Para algunos significa “chupadores”, del verbo *chichi* que significa “mamar”, pues según Torquemada<sup>13</sup> este nombre se les aplicó porque chupaban la sangre de los animales que cazaban. Otros, por ejemplo Boturini,<sup>14</sup> afirman que tal denominación proviene del adjetivo *chichic* que significa “amargo” por tratarse de “gente áspera y amarga”. Otros más dicen que chichimeca es una palabra que proviene de dos sustantivos, *chichi* que significa “perro” y *mecatl* que significa “cuerda” y, en un sentido metafórico, “linaje”, ya que estos grupos cuentan que descienden de una perra que, después del diluvio, se convirtió en mujer.<sup>15</sup> Habría que notar que este relato no es exclusivo de norte de México, sino común a muchos pueblos mesoamericanos.

Todas estas interpretaciones, desde mi punto de vista, son erróneas y explicaré por qué. El término chichimeca es semejante a las palabras olmeca, chalmeca, oztomeca, etcétera. Todos ellos son sustantivos gentilicios, es decir, olmeca significa “la gente que vive en Olman”, chalmeca es “la gente que vive en Chalman” y oztomeca “la gente que vive en Oztoman”. Partiendo de esta situación propongo que chichimeca significa “la gente que vive en Chichiman” y Chichiman se entiende como “el lugar de los perros”. Esta versión concuerda con lo que asienta Boturini<sup>16</sup> quien asegura que fray Andrés de Olmos, en el siglo XVI, escribió lo siguiente: “dan el nombre en llamarse chichimeca en memoria de su patria”, es decir, para Olmos la palabra chichimeca era un gentilicio. Y más adelante dice Boturini: “hablando Olmos con los chichimeca de Pánuco y Tampico y otras partes [...] preguntándoles de su origen le habían dicho [...] ser de una ciudad llamada Chichen”. Sin embargo, no se conoce ninguna población que se llame Chichiman, pero es interesante señalar que en lengua huasteca sí se tiene una población llamada “lugar de los perros” y ésta es Tampico; precisamente cerca de Pánuco,

<sup>13</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, 7 v., edición de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975-1983, v. 1, p. 39.

<sup>14</sup> Véase Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas...*, v. 1, p. 264.

<sup>15</sup> Wigberto Jiménez Moreno, *Historia antigua de México*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953, p. 24.

<sup>16</sup> Véase Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas...*, v. 1, p. 264.

lugar donde según Sahagún arribaron, en canoas, personas que se internaron hasta llegar a Tamouanchan y después a Teotihuacan de donde emprendieron su marcha hacia el norte, como se verá más adelante.

### *Chichimecatlalpan y Onouayan*

En este trabajo presentaré sólo los datos de Sahagún y los datos que aportan los materiales etnohistóricos de los valles de Puebla y Tlaxcala.

La palabra chichimeca se ha utilizado tradicionalmente para definir a grupos humanos identificados como nómadas, cazadores y recolectores. Esas características culturales las definieron los propios historiadores indígenas del siglo XVI, como puede verse en el libro X, capítulo XXIX de la *Historia General de las cosas de la Nueva España*, que es el capítulo etnográfico ya mencionado.

Allí se distinguen claramente, en lo que hoy se denomina Mesoamérica, dos grandes áreas, la *Chichimecatlalpan* y la llamada *Onouayan* o *Nonoualco*.

La *Chichimecatlalpan* o “tierra de los chichimeca” recibía también otros nombres como los de *Teotlalpan* o “tierra de los dioses”, en el sentido de que era una región desconocida. Se le llama también *Mictlanpa* o “hacia el lugar de los muertos” ya que se creía que hacia el norte se localizaba el *mictlan*. También se le conocía con el nombre de *Tlacochealco* o sea “en la casa de los dardos” porque la base fundamental de la existencia era la cacería y por tanto el uso de dardos y flechas, como lo aclara el propio Sahagún; o tal vez, en un sentido religioso, en contraposición con el sur al que se llamaba “el lugar de las espinas”, al norte rituales con dardos y al sur rituales con espinas.

A la región norteña de Mesoamérica se le llamó también *Mexicatlalpan* porque en este territorio se desarrolló después el señorío mexica.

La *Onouayan* era la región del sur y sureste, el territorio de los sedentarios. *Onouayan* significa “lugar donde hay gente o población”, según Molina.<sup>17</sup> Torquemada<sup>18</sup> dice que *Onoualco* se le llamaba a las

<sup>17</sup> Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 2a. ed., edición de Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1977, f. 77r.

<sup>18</sup> Torquemada, *Monarquía indiana...*, v. I, p. 256.

provincias de Tabasco, Campeche y Yucatán,<sup>19</sup> región donde se desarrolló la cultura sedentaria más antigua como la olmeca, la cultura madre mesoamericana.

Dentro de estas dos grandes áreas los alumnos del Colegio de Tlatelolco distinguían los tres grandes troncos lingüísticos mesoamericanos. Por una parte estaban los chichimeca que hablaban el idioma nauatl: los tepaneca, los acolhua, los chalca, los tonaian tlaca —es decir la gente de la tierra caliente de lo que hoy es el estado de Morelos—, los uexotzinca, los tlaxcalteca y los atlaca-chichimeca, mejor conocidos como azteca. Todos del grupo lingüístico Yutoazteca. Por otra parte estaban los chichimeca que hablaban otomí y matlatzinca del grupo lingüístico Otomangue. Y además registran a los chichimeca que hablaban huasteco, del grupo lingüístico Mayanse. También distinguen muy claramente a los grupos humanos que habitaban *Onouayan*: los olmeca, los uixtoti y los mixteca que hablan lenguas del grupo Otomangue y lenguas del tronco Macro Mayanse.

Para los estudiantes de fray Bernardino de Sahagún existían, culturalmente, tres clases de chichimeca. Es claro que los diferenciaban desde un punto de vista etnocéntrico y con el conocimiento que tenían de la tradición histórica indígena aunado a los conocimientos que los hispanos aportaron por sus incursiones en el territorio norteño. Distinguían en primer lugar a los otomí con un desarrollo cultural bajo —pero cercano al suyo—; en segundo lugar, a los tamime o flechadores y en tercer lugar, a los verdaderos chichimeca o teochichimeca —a quienes describen sin hogar fijo, desplazándose por los zacatales, los bosques y los peñascales.

A pesar de esta vida nómada, y de describirlos como cazadores, se especifica que conocían un poco la agricultura y que eran sociedades estratificadas, ya que tenían su *tlahtoani* o gobernante, con su *tecpancalli* o palacio, al cual tributaban conejos, venados y pieles. Además se dice que eran lapidarios, plumajeros y que conocían otras actividades artesanales. En el campo religioso se les describe como pueblos que tenían dioses a quienes llamaban *Youalli Ehecatl*, es decir, invisibles e impalpables. A estos dioses les ofrecían

<sup>19</sup> Onoualco o Nonoualco, para Jiménez Moreno significa “el lugar de los mudos” en el sentido de que tenían un idioma diferente. Sostenía Jiménez Moreno que “nonoualco” provenía del sustantivo *nonlli* = mudo. Sin embargo, para fray Alonso de Molina es claro que entendía el término *onouayan* como “el lugar de los sedentarios”.

sacrificios de animales como culebras, langostas y mariposas, se insiste en que no practicaban el sacrificio humano para ofrecer el corazón, aunque sí lo practicaban por decapitación.

Estos teochichimeca, dicen, eran los antepasados de los fundadores de los grandes señoríos que existían al momento de la invasión hispana, tanto en los valles de Puebla y Tlaxcala como en el valle central. Todos ellos estaban orgullosos de su ascenso al poder político en dos o trescientos años; proclamaban que estos antepasados habían sido creados en Chicomoztoc.

La última parte del capítulo XXIX, sin embargo, declara otra situación, relata una versión diferente al referirse a la historia de los mexica o atlaca-chichimeca. Señala que hacía muchísimo tiempo llegaron ciertos pobladores en canoas a Pánuco y Tampico y que de allí habían migrado a Tamouanchan, o sea “la región productora de maíz”,<sup>20</sup> teniendo como centro religioso a Teotihuacan; de ahí partieron hacia el norte hasta llegar a Chicomoztoc, de donde los tepaneca, acolhua, chalca, huexotzinca y tlaxcalteca se regresaron a establecerse otra vez en sus antiguos lugares. Los mexica fueron más allá de Chicomoztoc y fueron los últimos en regresar. Al final de este capítulo XXIX, Sahagún asienta de manera explícita que es falso que estos chichimeca hayan sido creados en Chicomoztoc, explica que este lugar era más bien su lugar de culto. También dice que estos grupos, al salir de Tamouanchan y Teotihuacan, conocían la escritura y el calendario, es decir, poseían una cultura altamente desarrollada.

Estas versiones contradictorias sahaduntinas pueden explicarse por lo que ya se dijo antes. Los alumnos de Tlatelolco mezclaron la tradición indígena que consideraba a los pueblos nauas como meso-

<sup>20</sup> Hasta hoy se sostiene que Tamoanchan es una palabra de las lenguas mayenses y que significa “pájaro serpiente”. Tamoanchan o Tamouanchan, sin embargo, es una palabra semejante a Youalichan “la casa de la noche”, o de Cuauhtinchan “la casa del águila”. Tamouanchan = “la casa de Tamoua”, Tamoua = “el dueño del maíz”. *Tamo, tama* o *tomo* es una raíz antigua que significa maíz y se conserva en las palabras como *nix-tama-l* = ceniza-maíz; *tama-l* = masa de maíz; *to-tomo-chtli*, de (*i*)*chtli* = fibra + *tomo* = fibra de maíz. Así que el topónimo Tamouanchan es claramente un término del nahuatl y no de otra lengua. Con este sentido Tamouanchan es un sinónimo de Tonacatepetl = el cerro de nuestro alimento; montaña que Xólotl tuvo que partir con un rayo para que Quetzalcoatl pudiera levantarla y de allí robar las diferentes semillas comestibles. Para Jacinto de la Serna, Tonacatepetl es el volcán conocido como Iztaccuatl. Así que Tamouanchan o “la casa del dueño del maíz” es la región productora de maíz alrededor del Popocatepetl y el Iztaccuatl.



americanos, con los conocimientos etnográficos de los hispanos que incursionaron en lo que hoy se llama Aridoamérica, en donde al parecer sí existían algunos pueblos recolectores y cazadores.

Los pueblos nauas ya mencionados, al estar en migración, adoptaron por necesidad la recolección y la caza; pero en cuanto se establecían por largo tiempo en algún lugar, cultivaban maíz y otras plantas, como es el caso de la migración mexicana en su reingreso al centro de México. Tampoco se descarta que estos pueblos mesoamericanos, al estar en contacto con cazadores y recolectores, hayan adoptado o revitalizado antiguos patrones culturales como el uso de pieles para vestir o una alimentación típica de las zonas áridas.

Para resumir esta parte, me parece importante distinguir a los chichimeca mesoamericanos, de los pueblos que los españoles llamaron chichimeca, de Aridoamérica, que por ofrecer una tenaz resistencia al cristianismo y al sistema colonial fueron calificados como bárbaros y sanguinarios.

### *La migración chichimeca*

En la documentación histórica de los valles de Puebla y Tlaxcala se tiene una información pormenorizada sobre la migración, los usos y costumbres, el establecimiento de los chichimeca y las grandes transformaciones que, con su llegada, se provocaron en una amplia región.

La *Historia tolteca-chichimeca* y el *Mapa de Cuauhtinchan no. 2*, relatan que en el siglo XII se desintegra Tollan, en el actual estado de Hidalgo, y de allí parten los tolteca-chichimeca para venir a establecerse en Cholula, donde quedan bajo el dominio de los olmeca-xicalanca. Después, los tolteca-chichimeca se rebelan y se apoderan del gobierno en Cholula; para afianzar su poder tienen que someter a siete pueblos olmeca situados en la vertiente oriental del Popocatepetl. Para este propósito requieren ayuda militar, por lo que parten de Cholula y se dirigen a Chicomoztoc, a donde llegan después de seis días de camino. Por la ruta que siguen se puede localizar a Chicomoztoc que estaba en el cerro de Colhuatepec, esta montaña se identifica con el actual cerro de Culiacán en el estado de Guanajuato. En la foja 16r de la *Historia tolteca-chichimeca* al Colihqui tepetl o Col-



huacatepetl también se le llama Amaqueme, que según Torquemada,<sup>21</sup> es también el punto de partida de Xólotl, el chichimeca que llega a establecerse en Tenayuca.

Ixcicouatl y Quetzalteueyac, los enviados cholulteca, al llegar a Chicomoztoc, frente a las siete cuevas llevan a cabo diversos rituales para concertar una alianza con siete grupos chichimecas: los totomiuaque, los cuauhtinchantlaca, los acolhua-chichimeca, los texcalteca o tlaxcalteca, los malpantlaca, los zacateca y los tzauteca. Como parte de los ritos los cuatro principales chichimecas ayunaron cuatro días sobre las ramas de mezquites y al concluir se les perfora el septum obteniendo así el rango de *teuctli* y de *tlahtoani*, es decir “principales” y “gobernantes”.

Según la *Historia tolteca-chichimeca*, 108 varones y 16 mujeres emprendieron el camino hacia Cholula, a donde llegaron después de once días de viaje. La ruta que siguieron está registrada con precisión en el *Mapa de Cuauhtinchan no. 2*. Allí se ve que, ya en el valle de México, se dividen en dos partes, unos se desplazan hacia el norte, pasando por Tepetlaoztoc, para arribar a Tlaxcala y de allí bajan a Iztacuixtla y Cacaxtla hasta llegar a Cholula. Los otros van hacia el sur, rodeando el Popocatepetl llegan a Huexotzinco y de allí van a Cholula.

Juntos, los siete grupos de guerreros, conquistan a siete pueblos olmeca: Xochimilco, Ayapanco, Teciuquemecan, Texalucan, Tlilhuacan, Cuiloc y Auzolco, situados entre el río Nejapa y el Popocatepetl.<sup>22</sup> Probablemente estas conquistas las encabezaron los acolhua-chichimeca que después se establecieron en Huexotzinco.

El grupo cuauhtinchantlaca conquistó otros siete pueblos olmeca, situados al oriente de Cholula: Tziuhquemecan, Tepeyacac, Chiquimoltepec, Cuezcomatl yyacac, Xaltepec, Tochtepec y Techimalli; los conquistadores de estos pueblos se establecieron en Cuauhtinchan.<sup>23</sup>

Debido al etnocentrismo de la *Historia tolteca-chichimeca* no se tienen noticias en esta fuente, sobre cuáles pueblos conquistaron los totomiuaque y los texcalteca que se establecieron al sur y al norte de Cholula respectivamente.

<sup>21</sup> Torquemada, *Monarquía indiana...*, v. I, p. 38.

<sup>22</sup> *Historia tolteca-chichimeca...*, f. 28r y p. 257.

<sup>23</sup> *Ibidem*, f. 37r y p. 257.

Los tres restantes grupos chichimeca, salidos de Chicomoztoc se establecieron en lo que hoy se conoce como Sierra Norte de Puebla, en Zacatlán, Tzauclta y Malpan; este último lugar aún no se ha localizado. Las *Relaciones geográficas del siglo XVI* de Xonotla y Tetela<sup>24</sup> aportan datos sobre los chichimeca que en el siglo XII se establecieron en aquella región, entrando en contacto con los totonacos que se habían establecido allí en el siglo IX.

Después de la conquista de los olmeca, los tolteca de Cholula entablan alianzas matrimoniales con sus aliados chichimecas y además les conceden grandes extensiones de tierra. Cuauhtinchan, por ejemplo, recibe un territorio cuyos linderos van del cerro Tepozuchil, hoy una colonia de la ciudad de Puebla, al río Atoyac; sigue al oriente por la ribera izquierda de este río hasta Molcaxac y Temalacayuca; de ahí sube al norte hacia Chapulco, el Pico de Orizaba y el Cofre de Perote; donde da vuelta al occidente y llega al cerro de Malinche, para luego bajar al sur, hasta encontrarse con Tepozuchil el primer lindero mencionado. Es interesante señalar que estas tierras así demarcadas coinciden con la parte oriental del territorio que ocuparon los chichimeca de Xólotl<sup>25</sup>. Esto indica que los chichimeca que se asientan en los valles de Puebla y Tlaxcala son parte de la misma migración chichimeca que se establece en Tenayuca y después funda Tetzoco.

Las migraciones de los chichimeca continúan hacia el sur hasta llegar a Coixtlahuaca, hoy en el estado de Oaxaca. De ahí provocan a su vez un movimiento migratorio hacia el norte que hace llegar gente mixteca popoloca a Cuauhtinchan, Cholula y a Tetzoco.

Un resultado inmediato, provocado por estas migraciones, es que la composición étnica regional se multiplica, y así en los valles de Puebla y Tlaxcala se tiene para el siglo XII a la población original olmeca, a los tolteca-chichimeca que radican principalmente en Cholula, a los chichimeca y a los mixteca popoloca o pinome. Estos grupos entablan relaciones matrimoniales entre sí, dan origen a señorías de diversa filiación étnica y por supuesto se generan conflictos y alianzas políticas siempre cambiantes.

<sup>24</sup> "Relaciones de Xonotla y Tetela", en *Relaciones geográficas del siglo XVI...*, v. 5, p. 377-436.

<sup>25</sup> *Códice Xólotl...*, v. 2, lám. 1.

### *División interna de los grupos chichimecas*

Normalmente se habla de los chichimeca como si se tratara de un solo grupo pero, tal como se verá en el análisis del siguiente caso, la realidad es mucho más complicada.

Ya se dijo que de Chicomoztoc parten siete grupos, uno de ellos —los que se establecen en Cuauhtinchan—, a su vez, está subdividido en varios subgrupos. Las fojas 32v y 33r de la *Historia tolteca-chichimeca* muestran que en Cuauhtinchan se establecen los siguientes grupos:

- a) Los moquiuixca en Tepetitlan, “al pie de la montaña” llamada Cerro Partido, con su *tlatoani* llamado Moquiuiux.
- b) Los cuauhtinchantlaca en Tepeticpac, “la cima” de la misma montaña, con su *tlatoani* llamado Teuctlecozauhqui.
- c) Los totolinpaneca se establecen en Tototl inpan, “el lugar del pavo”, con su *tlatoani* llamado Cuixin Cuaman Ycac.
- d) Los chimalpaneca establecidos en Xalcomolco, “la hondonada arenosa” también en el llano, con su *tlatoani* llamado Tona-tiuh. Según Alva Ixtlilxóchitl los chimalpaneca eran consumados en el arte de escribir.
- e) Otro grupo, probablemente llamado calmecaua, se establece en Tollan Calmecauan con su *tlatoani* llamado Xiuhzon.

Probablemente no sean sólo cinco grupos sino tal vez siete, como ocurre con sus vecinos los totomiuaque que se subdividen en siete grupos llamados: tlaxichca, itzmauaque, xaueochca, xilotzinca, los que viven en Axomolco, los que viven en Atenpan Tlacpac y los que viven en Acaxouayan.

En Tlaxcala también los texcalteca están subdivididos, como es bastante conocido, en cuatro cabeceras: Tepeticpac, Tizatlán, Ocotelulco y Quiyauiztlan. Una de estas cabeceras, la de Ocotelulco, a su vez está conformada por cinco unidades: Cuitlixco, Tlamaoco, Chimalpa, Tecpan Ayapanco y Contlantzinco. Aunque estos datos son ya del siglo XVI, es probable que los texcalteca a su llegada estaban también subdivididos como los cuauhtinchantlaca y los totomiuaque. Lo importante es señalar la existencia de múltiples sedes de decisión política, la existencia de federaciones de pueblos más que la existencia de un poder centralizado.

En estas subdivisiones internas señaladas se aprecian diferencias culturales significativas. En Cuauhtinchan, en las fojas mencionadas de la *Historia tolteca-chichimeca*, los *tlatoani* de los moquiuixca y cuauhtinchantlaca tienen como asientos simples piedras; los chimalpanecas —que eran especialistas de la escritura jeroglífica— y los totolinpanecas tienen como asientos bancos de madera y los de Tollan Calmecauan tienen asiento con respaldo y su *tlatoani* es el único que lleva en la cabeza un *xiuitzolli* o “diadema de turquesa”. Los diferentes tipos de asientos revelan diferente nivel cultural, como aparece en las pictografías del Libro VIII de Sahagún.

A estas diferencias culturales hay que agregar los diferentes tipos de alianzas matrimoniales interétnicas que desembocan en la formación de parcialidades. En Cuauhtinchan los moquiuixca y los cuauhtinchantlaca se vinculan con los cholulteca, creando así el señorío de los naua o el *nauapan tlahtocayo*. Los chimalpaneca y totolinpaneca se alían con los mixteca popoloca dando lugar a la existencia del señorío de los pinome o *pinopan tlahtocayo*.

Todas estas divisiones, diferencias culturales y formación de parcialidades son el trasfondo en el que se enmarcan los conflictos por el poder político y económico que caracterizan la historia de estos grupos del siglo XII al XVI en los valles de Puebla y Tlaxcala.

### *Las casas señoriales o teccalli*

En el siglo XII, con la llegada de los chichimeca a la región de estudio, se produjo una reorganización política y económica. Desafortunadamente se tienen pocos datos sobre los olmeca-xicalanca. Al parecer, entonces Cholula era el centro de un gran territorio dividido en cuatro provincias, aunque sólo conocemos dos de ellas. La oriental, formada por siete pueblos, tenía como cabecera a Xaltepec-Uitzmaloyuca; y la del sudoeste, formada también por siete pueblos, tenía por cabecera a Tochimilco. El gobierno central se caracterizaba por la existencia de dos sacerdotes gobernantes, el Tlalchiach Tizacoque y el Aquiach Amapane, más ocho gobernantes, también de carácter religioso. No tenemos información precisa sobre la base de su estructuración ni sobre su composición étnica, aunque el hecho de que se llamen olmeca y xicalanca nos indica que era una sociedad plural o multiétnica. Sahagún habla de olmeca y uixtotin;

Chimalpahin menciona a los olmeca junto con xicalanca, quiyauizteca (o mixteca) y cocolca.

Sobre los tolteca-chichimeca que se asientan en Cholula ya tenemos más datos. Estaban divididos en dos grupos: los calmecatla, subdivididos en cinco grupos dedicados al sacerdocio y a la guerra; y los calpulleque, constituidos por diez subgrupos, dedicados al sacerdocio, las artesanías, la agricultura de riego y el comercio.<sup>26</sup> Los calpulleque entregaban ofrendas a los templos en que estaban adscritos pero no era obligatorio, ni estaba tasado.

Los pobladores campesinos sujetos a los tolteca-chichimeca eran llamados *macehualtin*, que significa “los obtenidos por donación”, tenían que pagar tributos por las tierras que trabajaban y daban además servicios domésticos, por turnos, al *tecutli* o al *tlatoani* al que estaban sujetos, como los mismos tolteca experimentaron al estar al servicio de los olmeca.<sup>27</sup>

De los chichimeca de Cuauhtinchan se tiene información más amplia. Cada uno de los subgrupos, por sus méritos militares, recibieron tierras y maceuales de manera diferenciada.

Sus dirigentes, una vez que alcanzaron el grado de *teuctli*, fundaron casas señoriales llamadas *teccalli* o *tecpan*, como lo explica Muñoz Camargo para el caso de Tlaxcala. Así, en Cuauhtinchan se tienen siete casas señoriales, presididas por sus respectivos gobernantes: Tecpanecatli, Tezacouacatl, Chichimecatecutli, Xicotencatl, Teouatecutli, Tlacatecutli y Calmecaua. Además de los siete *teccalli*, en Cuauhtinchan se establecieron 25 *calpulli* de origen cholulteca.

Los *teccalli* tenían bajo su control a la población nativa de la región y a inmigrantes a quienes se les distribuían tierra para que la cultivasen. Estos maceuales, por el usufructo de las tierras, tenían que tributar de manera obligatoria y dar servicio doméstico a sus señores. Para esto se llevaba cuidadosamente el registro de la población, a la cual agrupaban por veintenas y tenían todo un cuerpo burocrático encargado de la asignación de tierras y el cumplimiento de las obligaciones tributarias.

Los *calpulli* también estaban estratificados, tenían a sus principales y a su gobernante le llamaban “nuestro padre”, pero no tenían tributo tasado ni obligatorio, lo que entregaban era como regalos u

<sup>26</sup> *Historia tolteca-chichimeca...*, f. 39r y p. 209.

<sup>27</sup> *Ibidem*, f. 11r, p. 152, párr. 129.



ofrendas. Esta diferencia, entre ser miembro de un *calpulli* y ser maceual de una casa señorial, la defendieron durante siglos.

Los *teccalli* tuvieron conflictos entre sí, surgidos por el mayor o menor control de tierras y trabajadores. Cholula, en el siglo XII hizo una primera distribución de tierras favoreciendo a la parcialidad de casas señoriales del nauapan tlatocayo; pero la parcialidad de los señoríos del pinopan tlatocayo buscó el apoyo de los mexica a fines del siglo XIV, provocando una segunda distribución de tierras que subsistió hasta el momento de la invasión hispana en el siglo XVI. Este nuevo orden agudizó los problemas porque los gobernantes de las casas señoriales pinome, con el apoyo mexica, despojaron de sus tierras a las casas señoriales naua y presionaron para que los miembros de los *calpulli* se convirtieran en simples maceuales.

En síntesis, es necesario tener presente que los chichimeca mesoamericanos —al reingresar a los valles de Puebla y Tlaxcala en el siglo XII y conquistar a los señoríos olmecas— se apoderaron de tierras y trabajadores, y fundaron las casas señoriales o *teccalli*. Estas casas señoriales son las que organizan a la población y son las unidades políticas que controlan la producción agrícola y el tributo. Con el fortalecimiento de las casas señoriales, los antiguos productores, artesanos y comerciantes que se agrupaban alrededor de los templos o *calpulli*, se vieron presionados para convertirse en simples maceuales tributarios.

En esta etapa histórica, llamada Posclásico, lo característico es la existencia de pueblos o señoríos plurales o multiétnicos y más que un poder centralizado se puede hablar de una fragmentación política.

27 de febrero de 1991.